

De domingo a domingo

Domingo 32º del Tiempo Ordinario

Ciclo B

11 de Noviembre de 2018 | Año 20 | Número 1055

Depósito legal TF 1926-2006

<http://argeliodominguez.es/>



La hoja parroquial de la semana: 20 años orientando a la familia

El norte de la semana



Jesús, en el Evangelio de hoy, resaltó que la pobre viuda había echado más que nadie, porque al echar todo lo que tenía para vivir, se entregó a sí misma en la ofrenda del templo.

No podemos esperar a tener mucho para dar algo, porque no es ese el problema, no es cuestión de cantidad. Más bien podemos dar los dos reales que más nos cuestan y en los que ponemos la vida si los damos.

¿Por qué no damos los dos reales? ¿A qué nos referimos, cuando se nos pide que demos los dos reales?

Muy fácil: los dos reales de aprovechar el tiempo en cosas útiles para los demás, los dos reales del padre que no se enfada por cualquier cosa o de la madre que evita transmitir agobios, los dos reales de la participación en la Parroquia, o en la escuela, los dos reales de visitar y dar cariño a los abuelos, de acercarse y echar una mano al vecino que tiene enfermos en la

casa o al compañero que más le cuesta, los dos reales de estudiar con responsabilidad sin copiarse, o los dos reales de una juventud vivida a tope desde el Evangelio, sin botellones borregales...

Y si sabemos dar dos reales, el Señor nos dará el ciento por uno... y poco a poco nos iremos dando a nosotros mismos en esos dos reales. No nos guardemos nada, dejemos que Cristo, entregándose en esta Eucaristía, nos pida los dos reales que él quiera. La vida tiene sentido cuando se entrega. Cristo se da totalmente en esta Eucaristía ¿qué estamos dispuestos a dar nosotros? ¿qué va a dar cada uno?

Para pensarlo

No nos guardemos nada, dejemos que Cristo, entregándose en esta Eucaristía, nos pida los dos reales que él quiera.

Cristo se da totalmente en esta Eucaristía ¿qué estamos dispuestos a dar nosotros? ¿qué va a dar cada uno?



Para saber

Codicia:

desear algo
que le
pertenece a
otro

Minutos de Sabiduría

Coloca a Dios en todo lo que haces y en todos tus problemas. Y comprobarás que tus sufrimientos se transformarán en experiencia y enseñanza.

Coloca a Dios en todos tus pensamientos, y tu vida se transformará en un himno de alegría y de alabanza, porque los dolores se disiparán como las tinieblas con las primeras luces de la aurora...



Para pensar

Tu odio origina
su odio;
tu amistad su
amistad.
Piénsalo.

Detrás de las palabras

Yo estoy a la puerta

Un hombre había pintado un lindo cuadro. El día de la presentación al público, asistieron las autoridades locales, fotógrafos, periodistas, y mucha gente, pues se trataba de un famoso pintor, reconocido artista. Llegado el momento, se tiró el paño que velaba el cuadro. Hubo un caluroso aplauso.



Era una impresionante figura de Jesús tocando suavemente la puerta de una casa. Jesús parecía vivo. Con el oído junto a la puerta, parecía querer oír si adentro de la casa alguien le respondía.

Todos admiraban aquella preciosa obra de arte. Un observador muy curioso, encontró un fallo en el cuadro. La puerta no tenía cerradura. Y fue a preguntar al artista: “¿Su puerta no tiene cerradura! ¿Cómo se hace para abrirla?”.

El pintor tomó su Biblia, buscó un versículo y

le pidió al observador que lo leyera:

Apocalipsis 3, 20:

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.”

“Así es”, respondió el pintor. “Ésta es la puerta del corazón del hombre. Solo se abre por dentro.”

Abramos nuestro corazón al amor, a DIOS. Cambiemos, aun estamos a tiempo.

Para reír

Tus cheques de
burla no tienen
fondos en el
banco de mi
ánimo.

Una misa en vida puede ser más provechosa que muchas después de muerto...

Pensar no cuesta nada

El templo del Espíritu Santo

El ser humano es, en esencia, templo del Espíritu Santo, un verdadero sagrario donde se manifiesta la presencia sacramental de Cristo.

El verdadero cristianismo aspira a armonizar siempre el amor inmenso y absoluto al Dios invisible, manifestado plenamente en Cristo, con el amor al hombre y a la mujer, manifestación y gloria del Misterio. El ser humano es el camino para ir a Dios, y desde ahí todos los derechos humanos, juntamente con su dignidad, alcanzan su fundamento. No profanes el auténtico sagrario del Espíritu y nunca destruyas el clamor del respeto al ser humano, la quintaesencia de lo eterno.



Palabras sabias

En Él nada termina, nada se pierde; en Él todo se estrena y se recupera.

Cada semana, una semilla

Ayúdame Señor

Señor, ayúdame a ser siempre como tu lo deseas y verte en toda la creación. Tomar el ejemplo de todo lo que has creado. Ayúdame a ser siempre como el árbol...

Que con sus hojas caídas se abona él mismo para crecer mas aún.

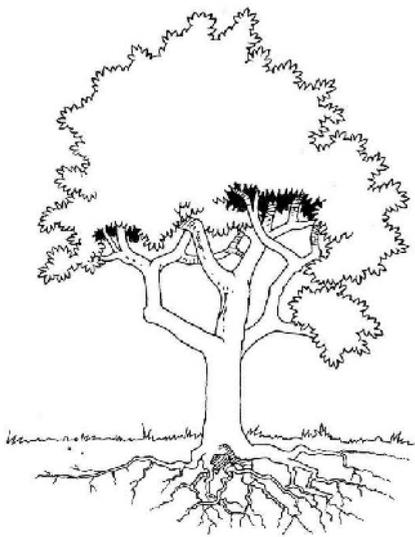
Siempre da sombra al cansado y castigado por el sol, y refugio de la lluvia al viajero exhausto.

Presta sus ramas para que las aves aniden, y las criaturas encuentren refugio. Da siempre fruto al tiempo correcto y con paciencia espera su momento.

Echa hondas raíces y se afirma para no ser movido de donde tu Padre le ha encomendado estar.

Siempre como árbol, que toma lo poco que necesita y devuelve muchas veces mas. Que cuando es cortado sirve para un sin fin de usos. Siempre como el árbol, que pasados los años se derrumba por su antigüedad, pero aún así se convierte en abono para que otros continúen viviendo.

Diferente, muy diferente sería el mundo si todos fuéramos como el árbol.



Palabras de vida

Yo amé la Sabiduría y la busqué desde mi juventud, traté de tomarla por esposa y me enamoré de su hermosura.

Palabras de aliento

Cómo seas en tu interior determinará cómo será tu vida en el exterior.

Los planes de Dios siempre serán mejores que los míos

PRIMERA LECTURA

Lectura del primer libro de los Reyes 17, 10-16

En aquellos días, Elías se puso en camino hacia Sarepta, y al llegar a la puerta de la ciudad encontró allí una viuda que recogía leña. La llamó y le dijo: «Por favor, tráeme un poco de agua en un jarro para que beba.» Mientras iba a buscarla le gritó: «Por favor, tráeme también en la mano un trozo de pan.» Respondió ella: «Te juro por el Señor tu Dios, que no tengo ni pan; me queda sólo un puñado de harina en el cántaro y un poco de aceite en la alcuza. Ya ves que estaba recogiendo un poco de leña. Voy a hacer un pan para mí y para mi hijo; nos lo comemos y luego moriremos.» Respondió Elías «No temas. Anda, prepáralo como has dicho, pero primero hazme a mí un panecillo y tráemelo; para ti y para tu hijo lo harás después. Porque así dice el Señor Dios de Israel La orza de harina no se vaciará, la alcuza de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra.» Ella se fue, hizo lo que le había dicho Elías y comieron él, ella y su hijo. Ni la orza de harina se vació, ni la alcuza de aceite se agotó: como lo había dicho el Señor por medio de Elías.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 145

R/ Alaba, alma mía, al Señor.

Que mantiene su fidelidad perpetuamente,
que hace justicia a los oprimidos.
El Señor liberta a los cautivos.

El Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que se doblan,
el Señor ama a los justos,
el Señor guarda a los peregrinos.

El Señor sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.
El Señor reina eternamente
tu Dios, Sión, de edad en edad.

Esa pobre viuda ha echado en la alcancía más que todos

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta a los hebreos
9,24-28

Cristo ha entrado no en un santuario construido por hombres --imagen del auténtico--, sino en el mismo cielo, para ponerse ante Dios, intercediendo por nosotros. Tampoco se ofrece a sí mismo muchas veces --como el sumo sacerdote que entraba en el santuario todos los años y ofrecía sangre ajena. Si hubiese sido así, Cristo tendría que haber padecido muchas veces, desde el principio del mundo--. De hecho, Él se ha manifestado una sola vez, en el momento culminante de la historia, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo. El destino de los hombres es morir una sola vez. Y después de la muerte, el juicio. De la misma manera Cristo se ha ofrecido una sola vez para quitar los pecados de todos. La segunda vez aparecerá, sin ninguna relación al pecado, para salvar definitivamente a los que lo esperan.

EVANGELIO

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dichosos los pobres en el espíritu
porque de ellos es el Reino de los cielos
Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 12, 38-44

En aquel tiempo enseñaba Jesús a la multitud y les decía: «¡Cuidado con los letrados! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en la plaza, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas con pretexto de largos rezos. Esos recibirán una sentencia más rigurosa.

Estando Jesús sentado enfrente del cepillo del templo, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban en cantidad; se acercó una viuda pobre y echó dos reales. Llamando a sus discípulos les dijo: "Os aseguro que esa pobre viuda ha echado en el cepillo más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero ésta, que paga necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir.»